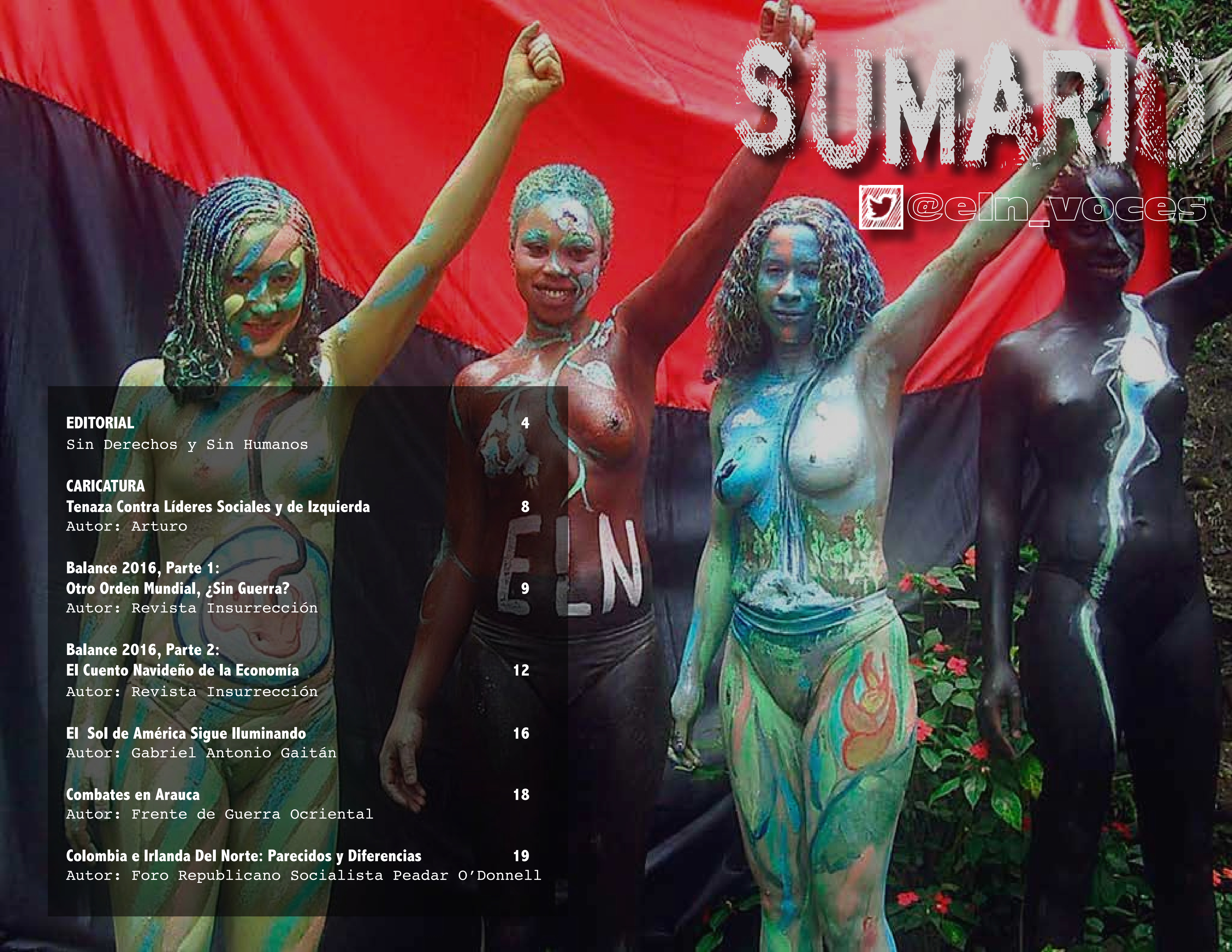

Revista
Insurreción
@eln_voces
Edición No.560
Diciembre/19/2016
Omar Gómez



SUMARIO

@eln_voces



Sin Derechos y
Sin Humanos

A propósito del día internacional de los Derechos Humanos, conmemorado el 10 de Diciembre, el panorama de su violación en el país es desalentador. Un Estado que se compromete en sus discursos a garantizar la vida y la integridad del pensamiento crítico, ha sido incapaz de cumplir en el 2016 estas promesas a las colombianas y colombianos más afectados por el conflicto político y social. Líderes sociales asesinados, criminalización de las fuerzas populares y represión contra comunidades, son la realidad de Colombia.

Al mes de agosto de 2016, según la organización Somos Defensores, 35 líderes sociales habían sido asesinados y 279 habían sufrido algún tipo de agresión. Al mes de diciembre los asesinatos aumentaron a 70, con un repunte de 13 líderes asesinados después de la firma del acuerdo con las FARC, 279 amenazas y 28 atentados sin ninguna investigación concluida. La mayoría se caracterizaban por ser defensores de sus territorios, promotores de paz y pertenecientes a organizaciones de base.

Si esto sucede con las organizaciones sociales, la seguridad de los combatientes de las FARC en la implementación del acuerdo de dejación de armas y la posibilidad de hacer política legal, se encuentran amenazados por el paramilitarismo, al que el gobierno no tiene la intención de confrontar. La paz sobre la muerte de quiénes quieren transformar el país, demuestra la poca voluntad del régimen para sacar la violencia de la política.

A la par del fenómeno paramilitar, el aparato estatal se ha encargado de profundizar la violación de los Derechos Humanos a las comunidades más apartadas del país. La continuidad del uso de la aspersión aérea contra los cultivos de coca, mantienen la criminalización de los campesinos colombianos, sin priorizar la sustitución y atención integral como centro de la lucha antidrogas. Los intereses imperialistas por continuar con el negocio de las drogas y del glifosato, se imponen así sobre la integridad del campesinado.

De igual forma se incrementa la represión por parte de la policía militarizada -ESMAD- a las protestas sociales, que el modelo de desarrollo genera en las comunidades, por ejemplo la erradicación improvisada de cultivos ilícitos; y los conflictos mineros y petroleros. Es de recordar el saldo de 3 asesinados, 203 heridos y más de 100 judicializados del paro agrario de junio, así como las decenas de heridos en nombre de la lucha contra la minería ilegal del paro minero de Segovia en Antioquia, mientras el gobierno prorroga los títulos mineros a las transnacionales a lo largo y ancho del país.

También el régimen profundiza el desplazamiento, uno de los mayores dramas de DDHH en el país. Según la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Colombia tiene 6,9 millones de desplazados, superando a países como Siria. El despojo a campesinos, indígenas y afrodescendientes que se oponen a megaproyectos, es la característica de la política del gobierno de Santos, representando un riesgo para la preservación del territorio y la cultura de pueblos ancestrales, que ven convertidos sus territorios en áreas estratégicas mineras, mientras la Restitución de Tierras sigue siendo ineficiente ante el terror terrateniente, ganadero y paramilitar que se niega a devolver el territorio despojado.

La solución política al conflicto debe tener como prioridad la defensa de la vida y los DDHH del pueblo colombiano, especialmente de quienes se han visto excluidos de la toma de decisiones sobre el rumbo del país. El asesinato, criminalización y despojo como práctica de guerra contra el pueblo es contraria a una solución política transformadora. Esperamos que el régimen colombiano esté dispuesto a asumir su responsabilidad en las violaciones de DDHH y a garantizar la vida y la integridad de las colombianas y colombianos, como muestra de voluntad política para la construcción de una nueva nación.



Tenaza Contra Líderes Sociales

Y de Izquierda





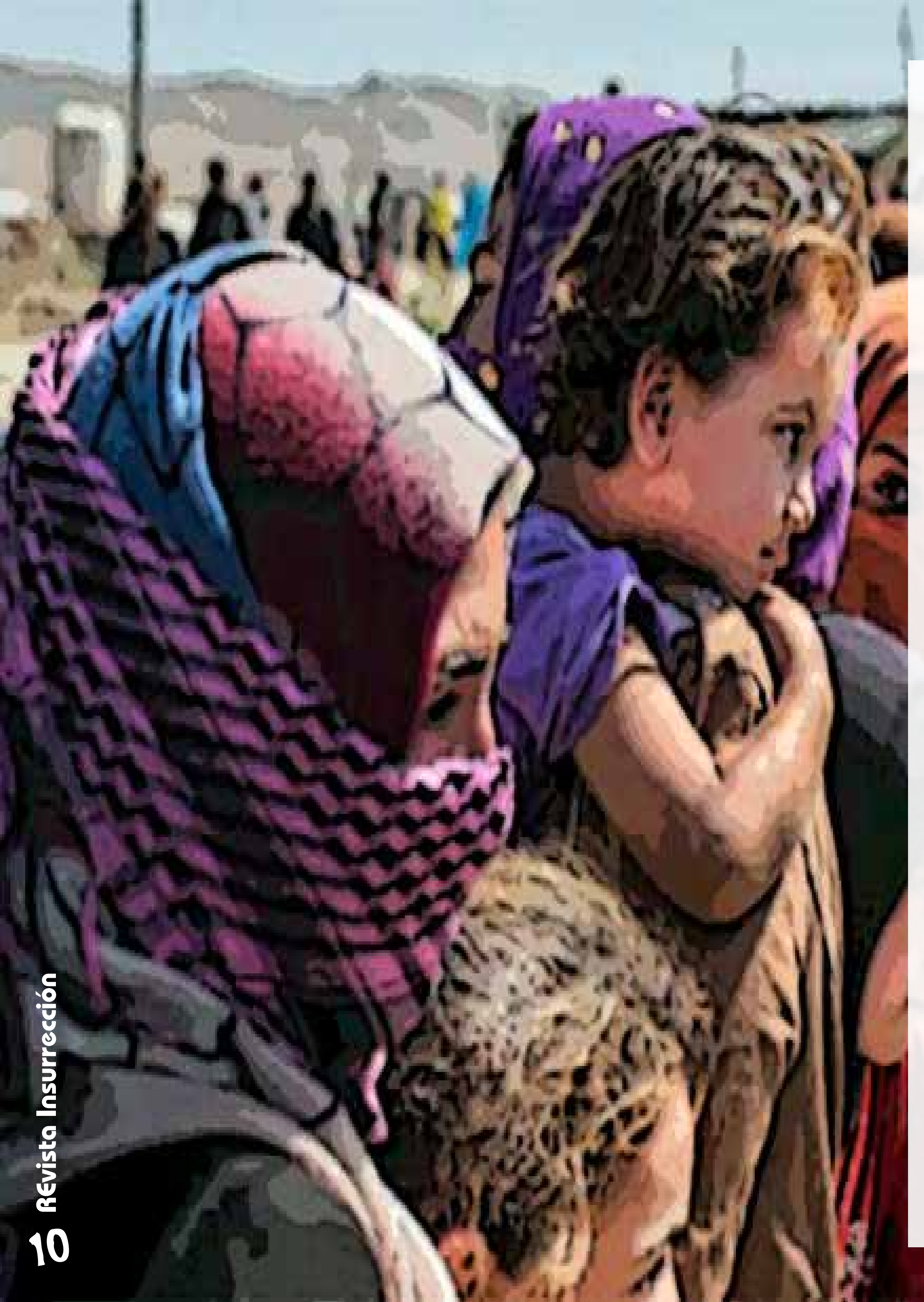
Balance 2016, Parte 1:

Otro Orden Mundial, Sin Guerra?

El año que termina deja al 2017, un proceso en que de la crisis económica global, se pasa a la crisis política, mientras por el lado va la crisis de refugiados y el desenlace de las guerras en el Medio Oriente y el Norte de África (MENA).

Después de la crisis financiera de 2008, ha crecido rápidamente la acumulación de riqueza en pocas manos; ahora el 1 por ciento de la población súper rica, posee el 51 por ciento de la riqueza mundial, mientras el 50 por ciento de la humanidad sólo posee el 1 por ciento. Pero llegó al límite la fórmula de mantener tasas bajas de interés e inyectar grandes masas de dinero a la especulación financiera, por lo que el sistema capitalista busca nuevas maneras de extracción acelerada de riqueza. Simultáneamente, la desigualdad social crece sin cesar y con ella el descontento de la mayoría de la sociedad. Por esto, la proliferación de referendos y los resultados negativos que resultan; lo que evidencia la profunda crisis de democracia, que sufre el sistema dominante.

En los Estados Unidos, la crisis económica y como cabeza imperialista, abrió paso a opciones de plutócratas, como Trump, el nuevo presidente; y en el viejo continente, parece abrirse un camino de desintegración de la Unión Europea, tras las pérdidas de los referendos de Gran Bretaña e Italia.



Al tiempo que en la guerra en Siria, se cierra un ciclo en que las tropas de Assad, apoyadas por Rusia durante los últimos 15 meses, logran vencer al Estado Islámico, sostenido por la OTAN y sus aliados árabes, encabezados por Turquía, Arabia Saudí y Qatar. Ni en Siria ni en Irak, pudo imponerse la estrategia de guerra de los EEUU. Con desastres peores, esta estrategia también deja hundidos a países otrora prósperos, como Libia.

Estas nuevas realidades obligan a la OTAN a ajustar su estrategia, para dejar de ser sólo de confrontación con Rusia, y comienza a incluir niveles de cooperación con ella, en base a intereses comunes.

Por esta vía, la recomposición de los bloques de poder mundial, entra en una fase en que la globalización económica, recibe críticas agudas desde sus impulsores estadounidenses, ya que Trump anuncia el abandono de Tratado Trans Pacífico (TPP); lo que favorece la iniciativa de las potencias agrupadas en el BRICS, tras los acuerdos financieros y comerciales, de su VIII Cumbre de octubre pasado.

La crisis del capitalismo neoliberal y la declinación imperialista de los EEUU, propulsa una reacción conservadora en todo el mundo, que en América Latina y el Caribe cobra especial fuerza, por tratarse de la esfera de influencia inmediata del imperio norteamericano.

"Fea y marcada por astros adversos, esta era que se abre con el ascenso de Trump y el deceso de Fidel", se lamenta la escritora Laura Restrepo [*].

La destitución de la presidenta Roussef, por la vía de un golpe parlamentario, muestra la prioridad de los EEUU, que es revertir los avances de los gobiernos progresistas de la región, así tengan que aliarse con políticos de le extrema derecha mafiosa como Capriles, Temer, Macri y Peña Nieto; con los que ha capturado a Mercosur y expulsado a Venezuela de su seno.

Mantener las instituciones de integración política y económica de América Latina y el Caribe, basadas en los objetivos comunes como Patria Grande, es la primera necesidad de los pueblos, tanto para enfrentar la reacción imperialista, como para tratar con las potencias mundiales, que aumentan su presencia en la región.

---

[*] "Nuestro mejor sueño", Laura Restrepo, diario Página 12, 29 de noviembre de 2016.



Balance 2016, Parte2:

El Cuento Navideño De la Economía

El ambiente no daba para muchas celebraciones, por lo que el coctel que se tomaban los ministros, no les sabía a bueno.

En el año que termina, el crecimiento de la economía, por segundo año consecutivo, resultó la mitad de lo esperado. El ingreso petrolero fue nulo. Las exportaciones e importaciones siguen cayendo y el balance comercial sigue siendo negativo; mientras el desempleo se acerca al 10 por ciento, evidenciando que la industria y la agricultura siguen postradas.

- Nos quedan los baldíos, dijo un ministro.

-Los extranjeros no vendrán a invertir en agronegocio, sin que primero se desmovilice la guerrilla, agregó otro integrante del consejo de ministros.

-Pero la pérdida del plebiscito, ¡deja mal parado al gobierno! Expresó el más realista de los burócratas allí reunidos.

Y el de Hacienda respondió, no importa, porque la confianza de los inversionistas, se mantendrá cuando apliquemos esta reforma tributaria.

- El 'hueco fiscal' terminó siendo un barril sin fondo -continuó diciendo-, porque ya hemos hecho varios recortes a los gastos del gobierno y la Comisión de sabios tributarios ideó la reforma más drástica posible contra las clases medias y bajas, pero el déficit fiscal sigue siendo alarmante.

- Y las exenciones de impuestos a las empresas, ¿cómo van a seguir? Se atrevió a preguntar la encargada de asuntos laborales.

- Inalteradas, para que vengan nuevos inversionistas, dijo un vocero de las grandes corporaciones.

Así transcurrió el intercambio en la sede del gobierno, en el supuesto que estaban decidiendo cómo conducir la economía de este país; porque en realidad los grandes capitalistas -quienes son los que deciden-, desde hace varios años han dejado de reinvertir 2 tercios de sus ganancias anuales… situación que va en dirección a hacer estallar pronto, esta enorme masa monetaria inoficiosa, llevando al sistema a otra crisis mundial -dicen que peor-, que la de 2008.

A Colombia dejaron de llegar las Inversiones Extranjeras Directas, al caer el precio de las materias primas; pero además, los capitales que llegaron al país atraídos por las altas tasa de interés, también se han ido, dejando devaluada la moneda -a más de 3 mil pesos por dólar-, y trepando el costo de la deuda externa, con lo que agravó todavía más el déficit fiscal… que como siempre, el gobierno aspira a cubrirlo, en parte, adquiriendo una mayor deuda externa. Además, ahora los 'capitales golondrinas' vuelan hacia Estados Unidos, porque allá acaban de aumentar las tasas de interés.

La calamidad está, en que por más les den condiciones a los inversionistas extranjeros, estos no van a venir; y Santos en cambio, al cargar con más impuestos al pueblo trabajador, sólo va a agravar su empobrecimiento; que es la dirección, que el gobierno ha dado a la actual reforma tributaria. Los empresarios y los trabajadores al no lograr acuerdo sobre el aumento del salario mínimo, el gobierno hace una ridícula alza por decreto, que se perderá en los primeros meses de 2017, por el aumento de la inflación.

Los regalos de navidad del gobierno para la sociedad colombiana son menos gasto social desde el Estado, más impuestos, menos salario, más desempleo, menos ingresos de los hogares y más entrega de bienes públicos, como los terrenos baldíos de la Altillanura, que piensa entregar a las multinacionales del agronegocio.

Por esta vía, Colombia se hun-



dirá más en la desigualdad y la exclusión, para avanzar a ser el país más desigual del continente, puesto en que compite con Perú, pues en este país, la mitad de los trabajadores devengan un salario mínimo y en Colombia lo ganan el 49 por ciento.

El gobierno hace discursos, sobre la ampliación de la Refinería de Cartagena y su aporte al crecimiento industrial del país; pero esconde que los corruptos robaron 8,5 billones en estas obras, sin que nadie sea capaz de investigarlos y penalizarlos. Este robo supera, los 6 billones que Santos aspira a recolectar en 2017 con los nuevos impuestos, que ahora está descargando en hombros de los colombianos.

Al régimen no se le pasa por la cabeza, cambiar la orientación neoliberal de su modelo económico, para impulsar alternativas de producción nacional, con las que dejemos de depender de la extracción desenfrenada de recursos minero energéticos. Tampoco tiene la voluntad política, para declararse en quiebra y proponer una reestructuración de la deuda externa.

Reorientar la economía en función de los intereses nacionales y en beneficio de la sociedad, es la mayor democratización que exige el país en este momento; y para lograrla habrá que hacer a un lado a gobiernos como el actual, que solamente actúan a favor de las multinacionales y de los grandes capitales financieros.



El Sol de América
Sigue Iluminando

"Si me pagan por lo que he hecho por la libertad y por la gloria de luchar por mi patria, quiere entonces decir que todo esto tenía un precio. Yo siempre quise luchar por valores y por ideales que no se tasan en un mercado"

Simón Bolívar

Bolívar es de los pocos líderes que se puede decir que con su vida testificaron su obra revolucionaria siendo una fuente inagotable de análisis, estudio, crítica y ejemplo para gobiernos, organizaciones y en general para pensadores de avanzada, progresistas y patriotas de nuestro continente.

Desde su niñez su vida estuvo llena vicisitudes y complicaciones, la muerte temprana de sus padres, la separación de sus hermanos, la muerte de su esposa, las complicaciones económicas, una vida alejada de su patria y el sin número de dificultades propias de una empresa tan alta como lo fue la libertad del continente, lo hicieron merecedor del título del "hombre de las dificultades". Nada más pertinente para este momento de dificultades que sufren nuestros pueblos hoy ante la arremetida imperial, que aplicar las lecciones del Libertador.

El 17 de diciembre de 1830 los comunicados oficiales titularon que "A la una y tres minutos de la tarde murió el sol de Colombia", haciendo referencia a la muerte de Simón Bolívar en la ciudad de Santa Marta. 186 años después de su partida sus ideales sieguen iluminando el andar de los revolucionarios en Nuestra América y el mundo entero.

Podríamos decir que sus últimos años de vida se dieron en un contexto de adversidades muy parecido al que vivimos los americanos de este siglo, para 1830 el clima de relaciones internacionales en América Latina era bastante hostil y la ruptura de la Gran Colombia era inminente; las provincias de Quito, Venezuela y Nueva Granada se enfrentaban a la nueva vida republicana, por separado truncando el sueño bolivariano de la Patria Grande.

Hoy a pesar de contar con organismos de cooperación e integración regional, como el ALBA, MERCOSUR, CELAC y otros esfuerzos que se han ido construyendo con este ideal, las naciones y en especial los pueblos no logran consolidar lo que algunos teóricos denominan el bloque regional de poder popular, esto se debe en gran parte como en los tiempos de Bolívar, a intereses personales e intromisiones de las potencias del norte del planeta, la pérdida de los gobiernos progresistas en países como Brasil y Argentina, profundizan este momento de separación e individualización de la lucha.

El gran ejemplo de Bolívar para estos tiempos sigue siendo la unidad latinoamericana, recordemos que luego de la conspiración de septiembre de 1828, Bolívar estaba decidido a salir del continente, no solo por sus problemas de salud, sino para proteger su vida; sin embargo tomó la decisión de quedarse, ante el pedido de los cartageneros de no abandonar el ideal de la Gran Colombia, con la certeza de que su obra no finalizó con la independencia, sino que por el contrario, apenas comenzaba la verdadera lucha de los americanos por ser un solo pueblo.

Un llamado pertinente que nos hace El Libertador para estos tiempos de convulsión política y nuevos retos es a la ética y los valores humanos en el compromiso de la lucha, por el pueblo y la patria sin esperar nada a cambio.

El eco de sus palabras, perduran por los siglos, cuando el Libertador dice que:

"El modo de gobernar bien es emplear hombres honrados, aunque sean enemigos".

Combates en
Arauca

En medio de las intensas operaciones contrainsurgentes, que desarrolla las fuerzas estatales, en el oriente de Colombia, la respuesta guerrillera también se oye, en departamentos, como Arauca.

El martes 13 de diciembre, a las 5:45 pm, unidades guerrilleras del Frente de Guerra Oriental, emboscaron a una patrulla de la policía militarizada, en el casco urbano de Saravena, Arauca. Combate que dejó como resultado 2 policías muertos, 1 herido y una motocicleta destruida. En esta acción recuperamos 2 fusiles Galil calibre 5,56 y 2 proveedores con su munición. Por tratarse de un ataque urbano, no usamos artefactos explosivos. Nuestras unidades se retiraron del lugar del combate sin contratiempos.

¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Frente de Guerra Oriental, Comandante en Jefe Manuel Vásquez Castaño

Diciembre de 2016

Colombia e Irlanda del Norte:
Parecidos y Diferencias

Nota de la Redacción: Reproducimos esta reflexión sobre el proceso de paz de Irlanda del Norte, con el ánimo de fomentar lecturas críticas, sobre los procesos de solución política de los conflictos y búsqueda de la paz, como lo plantean los militantes del Foro Republicano Socialista Peadar O'Donnell, que suscriben esta carta.

Dungannon, Tyrone

7 de Diciembre de 2016

Compañeros de la Delegación de Diálogo del Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN)

De nuestra consideración,

La lucha del pueblo colombiano por una auténtica democracia, en oposición a la intervención imperialista y por la reforma agraria para beneficio de la mayoría de esa población campesina olvidada, ha, desde siempre, despertado la admiración de los revolucionarios irlandeses, quienes sentimos que nuestras luchas son parte del mismo imperativo por la transformación del actual orden basado en la injusticia y la explotación de la mayoría por las minorías.

Como han de saber, en Irlanda tenemos nuestra propia historia revolucionaria y un proceso de paz, el cual se ha mostrado internacionalmente por los gobiernos de EEUU y el Reino Unido como un molde de lo que debería ser una negociación de paz, y como el más alto objetivo al que pueden aspirar los revolucionarios en todo el mundo. Esta visión, que el proceso de paz en Irlanda del Norte es un modelo para ser aplicado en cualquier parte sin mayores modificaciones, ha sido recogida por el presidente colombiano en su reciente gira por Irlanda del Norte. En su reciente visita a Irlanda del norte, el presidente de Colombia Juan Manuel Santos dijo al público durante un evento de recepción que él ha "seguido lo que ustedes han hecho durante estas últimas décadas: el proceso de paz ha sido una inspiración para nosotros, para mí". El presidente Santos agregó, "He seguido con interés cómo con perseverancia y tesón han solucionado este conflicto tan largo como terrible en Irlanda del Norte, un verdadero ejemplo que he tratado de seguir".

No queremos decir con esto que no puedan compartirse lecciones, pero deberíamos tener precaución en no copiar recetas de manera mecánica. Antes que todo, es importante reconocer las diferencias cruciales entre el caso colombiano y el de Irlanda del Norte:

1. Irlanda del Norte fue y sigue siendo, más aún, Irlanda del Norte, una entidad gobernada por los británicos, comparte la isla de Irlanda con otra jurisdicción, la República de Irlanda. Estos hechos han impuesto ciertas restricciones de carácter práctico al gobierno británico, mientras se enfrentaba con un movimiento insurgente en su propio territorio. Esto es particularmente cierto en lo que atañe a la aplicación de técnicas de contra-insurgencia demasiado brutales. En un territorio tan pequeño, que recibe tanta atención de los medios, como es Irlanda del Norte, los británicos no pudieron realizar las atrocidades encubiertas en la escala en la que han sido realizadas en las áreas remotas de Colombia, sin atraer una considerable atención internacional.

2. La insurrección nor-irlandesa de finales del siglo XX, no puede ser divorciada o ser vista como algo aislado de las luchas de liberación anticoloniales de comienzos del siglo XX. Debido a que la isla fue dividida políticamente por los británicos, hubo en todo el territorio de Irlanda quienes vieron esta lucha como la continuación de la primera lucha contra el colonialismo británico. Desde el punto de vista de los británicos, esto significaba que Londres debía tener cuidado de no alienar a la República de Irlanda en el sur, de tal manera que sus ciudadanos terminasen participando en la lucha o haciendo que las actividades revolucionarias se extendieran.

3. Es también muy importante el hecho de que, a diferencia de Colombia, Irlanda del Norte no tiene mayor importancia geoestratégica o económica para los Estados Unidos. Las tecnologías militares contemporáneas, han vuelto irrelevantes a los puertos profundos de Irlanda del Norte desde un punto de vista militar. Ni tampoco este territorio puede utilizarse como un punto de invasión hacia Inglaterra ya que los Misiles Balísticos Inter Continentales harían que una concentración en esta zona fuera escena de una rápida carnicería sin ninguna clase de protección. Cualquier interés que los Estados Unidos dijeran tener en Irlanda del Norte, era más aparente que algo realmente basado en sus intereses imperiales propios.

4. Mientras en Colombia la división tradicional de la sociedad ha dividido a los sectores urbanos de los campesinos, en Irlanda del Norte el factor religioso fue manipulado para garantizar la lealtad de una parte de la población y para controlar a la sociedad en general, obscureciendo la naturaleza social de la lucha. A lo largo de este conflicto, Inglaterra insistió que el "problema" de Irlanda del Norte era derivado de divergencias religiosas o teológicas. Esto era deliberadamente engañoso. Como la potencia colonial que es, los británicos practicaron, y de hecho perfeccionaron, el antiguo arte de dividir, conquistar y gobernar. Al otorgarle privilegios económicos a una sección de la clase trabajadora de Irlanda del Norte (pe, los protestantes), la clase dominante británica se blindó en contra de la unidad de clase y facilitó así su propio dominio.

Cuando la insurgencia irrumpió a comienzos de los 1970, los



británicos intentaron sofocar la oposición mediante la fuerza bruta. Después de que sangrientos actos de supresión, tales como las detenciones masivas sin juicio y el asesinato de manifestantes pacíficos, no dieran los resultados deseados, los británicos introdujeron una política diferente a largo plazo.

En 1973 el gobierno británico introdujo una forma diferente de administración para Irlanda del Norte, llamada cogobierno (power-sharing). Esta iniciativa fue descrita como algo progresista e incluyente, pero en lo fundamental significaba que Inglaterra seguiría siendo el poder soberano en este territorio, garantizando su influencia y preservando el status quo económico. Este acuerdo, sufría de dos debilidades. Por una parte, iba más lejos de lo que la población local pro-británica de derechas estaba dispuesta a tolerar, y por otra parte, tampoco incluía a los insurgentes que seguían en conflicto abierto con el Estado británico.

Durante los siguientes 20 años, Inglaterra siguió adelantando sus objetivos políticos más generales, a la vez que comprendía que tenía que suavizar su posición hacia la población pro-británica al mismo tiempo que atraía a los insurgentes a un acuerdo. Durante la Guerra de Vietnam, el gobierno de los Estados Unidos introdujeron una política conocida como la Vietnamización, según la cual los norteamericanos forzaban a los sud-vietnamitas a hacerse cargo de la mayor parte del combate, y consecuentemente, de la mayor parte de los muertos. Los británicos adoptaron una táctica similar a mediados de los 1970 en Irlanda del Norte, e hicieron que la policía y la milicia pro-británica, cuyos reclutas eran en su mayoría locales, asumiera la mayor cuota de responsabilidad en la guerra en contra del IRA [Ejército Republicano Irlandés], con consecuencias obvias, como el hecho de que sufrieran un número de bajas que le debilitaron. Al introducir una política según la cual la comunidad pro-británica era forzada a estar en la línea de fuego en la campaña contrainsurgente, Inglaterra se aseguraba de que ellos, al pagar el precio de su intransigencia, con el tiempo se harían más favorables a la propuesta de 1973.

En paralelo con esta iniciativa, hubo una política que buscaba socavar a la insurgencia. Los servicios de inteligencia británicos se propusieron infiltrar a los insurgentes para poder así combatir su campaña armada y también para algo tan importante: colocar agentes que

influyeran en la organización revolucionaria. Nadie fuera de las altas esferas de la inteligencia británica conoce el número exacto de agentes que tenían al interior del IRA. Sin embargo, la identidad y la posición ocupada por dos agentes es ahora conocida. El jefe del departamento de contra-inteligencia del IRA, Fred Scappaticci, así como Dennis Donaldson, un asesor cercano de Gerry Adams, eran ambos agentes a sueldo de la Corona. El proceso, en su conjunto, incluía acciones armadas convencionales dirigidas en contra de los insurgentes y acciones encubiertas de escuadrones de la muerte en contra de la base de apoyo civil de los insurgentes, mientras todo el tiempo ofrecían a los guerrilleros la oportunidad de participar en las instituciones políticas apoyadas por el gobierno de Londres, pero solamente a condición de que terminasen definitivamente la lucha armada.

A raíz de esta compleja y altamente integrada estrategia, Londres estuvo en condiciones de llevar tanto a los pro-británicos como al liderazgo de los insurgentes, a una situación en la que ambos estuvieron dispuestos a aceptar el plan de cogobierno que los británicos habían ofrecido originalmente en 1973 y que luego fue consagrado, 25 años después, en el Acuerdo de Viernes Santo.

- ☑ Si bien este acuerdo, indudablemente, ha terminado con la mayor parte del derramamiento de sangre, no ha transformado, necesariamente, la situación económica, política o social en Irlanda del Norte. Ya no existe esa presencia militar tan obvia y brutal en la región. Existe, de hecho, una atmósfera de normalidad. Pero también está ausente, empero, cualquier clase de evidencia de una transformación radical, revolucionaria, de la sociedad en Irlanda del Norte. Los personajes en el gobierno pueden haber cambiado, pero la vida para los de abajo sigue siendo depresivamente similar.
- ☑ Inglaterra sigue manteniendo la soberanía en Irlanda del Norte. En consecuencia, la institucionalidad política que fue creada como resultado el proceso de paz de Irlanda del Norte, tiene poderes muy limitados. La administración, llamada localmente como la Asamblea de Irlanda del Norte, tiene poco más poder que un municipio. No está autorizada a tratar, por ejemplo, nada relacionado a asuntos exteriores, impuestos, moneda, seguridad (pe, las centrales de inteligencia), ejército, y está privada de autoridad fiscal ya que recibe un presupuesto fijo del gobierno central cada año.
- ☑ Es verdad que a los antiguos insurgentes se les permite participar en la administración creada con posterioridad al acuerdo de Viernes Santo. Sin embargo, están forzados a operar según los bastante restrictivos parámetros de ese acuerdo, y como resultado, prácticas políticas prevalecientes, tales como el clientelismo, son comunes entre los antiguos insurgentes, que fueron cambiados por el sistema a la vez que fueron incapaces de cambiarlo a éste de ninguna manera significativa. Sinn Fein (el partido político de los antiguos insurgentes) ha cooperado y ha supervisado en la implementación de la privatización del sector público mediante la figura de las asociaciones públicas-privadas [Public Private Partnerships (PPPs)], una pieza clave de la economía neoliberal, mientras sus dirigentes hacen giras por Estados Unidos para atraer inversiones mediante promesas de bajos salarios y bajo impuesto corporativo. Este partido es ahora un abierto defensor de que el Reino Unido, incluida Irlanda del Norte, se queden en el club de ricos neoliberal que es la





Unión Europea. Como dijo un antiguo guerrillero descorazonado, "Sinn Fein hoy apenas administra el gobierno británico en Irlanda".

- ☑ Tampoco ha habido una mejora significativa en las condiciones de la clase trabajadora. Todos los males del neoliberalismo son visibles en Irlanda del norte. Contratos con cero horas de trabajo, trabajo por el mínimo, condiciones de maquiladora y precariedad en centros de llamadas, están a la vista de todos. El sistema de seguridad social del que los británicos estaban tan orgullosos después de la Segunda Guerra Mundial está siendo sistemáticamente erosionado como resultado de las privatizaciones. Es deprimente observar el espectáculo creciente de bancos de alimentos para aquellos en riesgo de sufrir hambre.
- ☑ Lo más alarmante, es que no ha habido un proceso de empoderamiento de la clase trabajadora en Irlanda del Norte como resultado del proceso de paz. Existe un grave déficit democrático en Irlanda del Norte en la medida en que la administración local está plagada de clientelismo, y cada semana hay un nuevo escándalo por comportamientos turbios que no pueden ser enfrentados por la gente común y corriente. Ominosamente, todas esas medidas draconianas siguen estando ahí en la legislación, obviamente, como un recordatorio de que el Estado es todopoderoso y no va a soportar que se le cuestione.

Como personas que hemos participado en esta historia y que hemos pagado un alto precio en la lucha por la liberación de Irlanda y por los derechos de la clase trabajadora, es nuestro deber advertir a compañeros revolucionarios que están entrando a un proceso de negociación de paz de los cuidados que hay que tener para tomar al proceso de paz de Irlanda del Norte, o mejor dicho, a una versión idealizada de éste, como el mejor camino a seguir en todas las circunstancias para acabar con las calamidades del conflicto armado. Debemos mirar al pasado para aprender las lecciones para el futuro, y de la misma manera en que los reaccionarios se hablan entre sí y se dan consejos, los revolucionarios tenemos la obligación moral de dialogar y de buscar colectivamente soluciones para los acuciantes problemas de los oprimidos en el mundo, respetando nuestra autonomía y entendiendo nuestras diferencias según nuestras tradiciones y contextos particulares.

Fraternalmente,

Siguen firmas de militantes del Foro Republicano Socialista Peadar O'Donnell.


@eln_voces